

Farnesio, y recibir en 1740 el último suspiro de la Reina doña Mariana de Neoburg.

Años más tarde se necesitaba un local que reuniese todas condiciones para instalar el colegio en el cual se recogiera a todos cuantos huérfanos había dejado la guerra civil. Nombro Presidente del Consejo de Administración de la Caja de Inútiles y Huérfanos de la Guerra el Excmo. Sr. Capitán General D. Manuel Pavía y Lacy, Marqués de Novaliches, al verse agraciado con tan honroso cargo, se acordó del histórico palacio; gestionó con su actividad característica cuanto era menester, y la soberbia mansión de los Mendoza abrió sus puertas a la orfandad desamparada.

El dichoso día de San José de 1876, Alfonso XII, víspera de su entrada en Madrid con una parte de su ejército glorioso y victorioso, estampaba su firma en el Campamento de Ama-



Detalle del artesonado del Salón de Linajes, del Palacio del Infantado.

niel en el real decreto de los Colegios para huérfanos de la guerra civil, ya sofocada en el Centro y Cataluña.

El 28 de Abril de aquel año se reunió por vez primera en el domicilio de su digno presidente; el día 31 de Diciembre de 1885 publicó dicho Consejo su primera memoria, dando pública noticia de la inversión de los fondos recaudados.

De dicho curioso documento es el siguiente párrafo:

«Lo recaudado asciende a la suma de pesetas 1.611.277,35, y el Consejo, al administrar esta suma, no sólo ha invertido su importe en los desgraciados inútiles y huérfanos de la guerra sino que lleva gastadas 2.481.435,16 pesetas, como se hace público. Además adquirió los edificios en que ha instalado sus Colegios, ejecutó en ellos las obras necesarias y los dotó del material suficiente al objeto para que eran destinados. El presidente y vocales no gozan sueldo ni gratificación alguna».

El Marqués de Novaliches estuvo en duda entre Segovia, Alcalá de Henares y esta población, pues en la primera costaba un millón de pesetas arreglar el alcázar, en la segunda no se tenían los elementos necesarios, y en la última se tropezaba

con el importantísimo desprendimiento de un noble propietario, el Teniente General Duque de Osuna.

El referido Marqués de Novaliches procedió a escribirle de oficio por un lado, como presidente del Consejo, y particularmente por otro, como amigo; esto lo hacía el expresado señor en 6 de Diciembre de 1877. El Duque, con fecha 12 del mismo mes, contestóle particular y oficialmente, en la que le exponía el verdadero júbilo que le producía poder coadyuvar al digno pensamiento de nuestro Rey, ceder para tan noble como humanitaria obra la parte que como descendiente de tan artístico monumento y de la historia de sus antepasados, cual lo es el palacio de los Duques del Infantado en Guadalajara. En vista de la deferencia del Duque, se gestionó cerca del Ayuntamiento de Guadalajara, y esta corporación, teniendo en cuenta lo que supondría para la ciudad la instalación de los Colegios, se manifestó propicia a contribuir a la compra de palacio con la cantidad que sus recursos permitieran.

Hecha, pues, la valoración del inmueble por el Sr. Marqués de Cubas, quedó estimada, sin contar sus preciosidades artísticas, en 750.000 pesetas, de cuya cantidad dedújose la mitad por donación del propietario. El Ayuntamiento aportó la cantidad de 250.000 pesetas y 125.000 pesetas el Consejo.

La escritura se otorgó ante el notario D. Felipe Lamparero y Cruzado el 21 de Julio de 1878. En ella se preceptúa que si algún día desapareciesen los Colegios y cesara el palacio de tener este benéfico destino, volverá a ser propiedad de los herederos correspondientes del de Osuna, quienes reintegrarán al Municipio la cantidad que hubo de satisfacer para la adquisición.

Pocos meses después, en 23 de Marzo de 1879, se inauguraba el Colegio de varones en el antiguo cuartel de San Carlos, acto que fué presidido por S. M. el Rey D. Alfonso XII y sus hermanas. Presidentes de todos los altos Cuerpos del Estado, el Cardenal Azobispo de Toledo, Ministros y demás personalidades de importancia.

Actualmente, en el Colegio de varones existen 250 plazas, y en el de hembras 200, los cuales salen esmeradamente educados merced al celo que existe, tanto en uno como en otro, en su digno claustro de profesores; el de niñas corre actualmente a cargo de religiosas de la Sagrada Familia.

ANGEL M.<sup>a</sup> FERNANDEZ.

## DE ACTUALIDAD

### Descubrimiento en San Andrés (Toledo).

En este interesante templo toledano, se ha descubierto un precioso retablo, original del pintor Juan de Borgoña.

Se ha debido el descubrimiento a nuestro subdirector don Angel Vegue, notable arqueólogo, que no cesa en su interesante labor por y para Toledo.

Es una maravillosa obra de arte.